

rial de la revista «Rentería» y a fuer de agradecidos hemos querido honrar nuestras páginas con este relato que corrobora una vez más, que la constancia en el trabajo, puede conducir a la prosperidad.

Además, el Sr. Tello, por los muchos años que lleva residiendo en Guipúzcoa y mayormente en San

Sebastián, se considera donostiarra y está justificado que nuestra revista ensalce sus méritos.

Si la reconocida modestia de D. Miguel Teilo, sufre, habrá de resignarse pues el ejemplo de su vida es necesario difundirlo.

No hay mejor predicador que Fray Ejemplo.

VISITE V.: "Calzados Tello" ✧ Urbieta, 8 y 34 ✧ SAN SEBASTIAN

A guisa de epílogo

Aquí nos tienes, lector, sudorosos, jadeantes y con media lengua fuera, al término de nuestra laboriosa jornada. Pero con la íntima satisfacción del deber cumplido, sin desmayos, sin vacilaciones y hasta sin regatear esfuerzos.

Por decimoquinta vez, hemos alumbrado esta publicación, que no tiene pretensiones, que se presenta sin vanidades, pero que encarna una tradición. Una tradición de quince años, limpia y sin mácula.

Los obstáculos han sido muchos. El Ayuntamiento de la villa, obedeciendo a diversas causas retiró la modesta ayuda con que venía auxiliándonos desde hace muchos años. Y no es esto lo que más nos duele, sino el que se adujera como justificación que nuestra empresa es de lucro, que nos ponemos buenos de ganancia y que nos llenamos, o poco menos, las alforjas de pecunia. Es indignante que se hable así por quienes no tienen ni idea de estas cosas. Estamos dispuestos a exhibir nuestra liquidación a quienes lo deseen, y entonces podrá apreciarse si nuestro provecho—si es que lo hay—es suficientemente remunerador después de trabajar intensamente durante dos meses y de cargar con una empresa de responsabilidad.

Tenemos, sin embargo, la satisfacción que nos produce el haber encontrado incondicional apoyo en el comercio e industria locales. A pesar de los críticos tiempos que corremos, la industria y el comercio, considerando, sin duda, que nuestra Revista es algo que no puede faltar, pues está arraigada más de lo que

algunos quisieran en el pueblo renteriano, han sabido dispensarnos su protección y favorecernos con su ayuda. Y vale mencionar también la que nos han prestado algunas entidades establecidas en otras plazas. Rendidas gracias a todos por nuestra parte.

Aludiremos, de pasada a los agoreros que pregaron la desaparición de nuestra Revista, en campaña innoble, con vistas al medro propio. No; continuamos en la brecha, y, al menos por este año, podemos decir aquello de «los muertos que vos matais, gozan de buena salud».

Aquí tienes, pues, lector, nuestra modesta obra, en la que pusimos todo el afán, y el resultado de nuestra gestión. Tú dirás si nuestra tarea ha sido provechosa. Con que te resulte grata, ns sentiremos satisfechos.

La revista «RENTERIA» desea a sus lectores y anunciantes, a todo el vecindario y, señaladamente a los forasteros que nos visiten, un feliz suceso de fiestas, en un ambiente de cordialidad.

LA REDACCIÓN.

Imprenta "ARTES GRÁFICAS PASAJES".—Teléfono 5.232

